

ELLOS TE ESTAN OBSERVANDO

Algún día, tus hijos van a entender quién eres realmente.

Te lo aseguro... lo van a descubrir.

Tal vez no hoy, tal vez no mañana, pero llegará el momento en el que verán con claridad el tipo de persona que fuiste con ellos.

Se darán cuenta de que clase de madre o padre fuiste.

Del tipo de pareja que elegiste ser.

De cómo trataste a los demás...

Y, sobre todo, del esfuerzo que pusiste o no en ellos.

Porque los niños crecen.

Y con el tiempo, entienden.

Entienden si fuiste paciente o si descargaste tu frustración en ellos.

Entienden si los amaste con acciones o solo con palabras.

Entienden si estuviste presente de verdad o solo de cuerpo.

Y aunque ahora no lo puedan nombrar...

Lo están absorbiendo todo.

Tú decides:

Vas a ser ese ejemplo al que un día quieran parecerse...

¿O vas a ser el reflejo de todo lo que juren no repetir?

Recuerda esto cada día:

Ellos te están mirando, incluso cuando crees que no.

Te están escuchando, incluso en tus silencios.

Y están aprendiendo de ti...

Como amar, como hablar, como vivir.

No te lo dicen aún... pero lo están guardando todo.

Haz que valga la pena.

Responde las preguntas

1. ¿Cómo describes en una palabra la relación que tienes o tuviste con tus padres?
2. ¿Qué es lo que más valoras de la forma en que te criaron?
3. ¿Qué cosas crees que pudieran haber hecho de otra manera?

4. ¿Puedes o podías hablar con tus padres de cualquier tema?
5. Te dan o te daban algún tipo de apoyo emocional, económico, moral, etc..?
6. ¿Te gustaría cambiar o haber cambiado algo en la relación con ellos?
7. ¿Cómo se manejan o se manejaban los desacuerdos o discusiones con tus padres?
8. ¿Qué actividades disfrutaban o disfrutaban hacer juntos?
9. ¿Te sientes o te sentías comprendido por tus padres?
10. ¿Qué cosas harías igual que tus padres y cuáles no?

Los niños aprenden lo que viven

(Poema de Dorothy Law Nolte)

Si los niños viven con reproches, aprenden a criticar.

Si los niños viven con hostilidad, aprenden a ser agresivos.

Si los niños viven con miedo, aprenden a ser aprensivos.

Si los niños viven con lástima, aprenden a auto

compadecerse.

Si los niños viven con ridículo, aprenden a ser tímidos.

Si los niños viven con celos, aprenden a sentir envidia.

Si los niños viven con vergüenza, aprenden a sentirse culpables.

Si los niños viven con ánimo, aprenden a confiar en sí mismos.

Si los niños viven con tolerancia, aprenden a ser pacientes.

Si los niños viven con elogios, aprenden a apreciar a los demás.

Si los niños viven con aceptación, aprenden a amar.

Si los niños viven con aprobación, aprenden valorarse.

Si los niños viven con reconocimiento, aprenden que es bueno tener una meta.

Si los niños viven con solidaridad, aprenden a ser generosos.

Si los niños viven con honestidad, aprenden qué es la sinceridad.

Si los niños viven con ecuanimidad aprenden qué es la justicia.

Si los niños viven con amabilidad y consideración aprenden a respetar a los demás.

Si los niños viven con seguridad, aprenden a tener fe en sí mismos y en los demás

Si los niños viven con afecto, aprenden que el mundo es un lugar maravilloso.